

Chengyu, ¿equivalente de locución española?*

FANG HAN

Universidad de Estudios Extranjeros de Tianjin

Resumen:

En los numerosos artículos y trabajos de estudio fraseológico contrastivo español-chino es frecuente encontrar términos de transcripción del chino como *chengyu*, *yanyu* y *shuyu*. Tales estudios permiten obtener conocimiento sobre estas unidades, que muchos autores chinos explican mediante términos propios de la fraseología española, aunque pocos de ellos comentan en profundidad la equivalencia entre las unidades chinas y sus homólogos españoles. Además, no se ha justificado suficientemente la razón por la que estos términos no se traducen y se opta, en cambio, por mantener su transcripción, lo que puede conducir a una falta de claridad. En el presente trabajo abordaremos la equivalencia entre los *chengyu* chinos y las locuciones españolas desde las perspectivas fónica, gramatical y semántica con el fin de proporcionar una base teórica para futuros estudios contrastivos y para la traducción de los términos fraseológicos chinos al español.

Palabras clave: *chengyu*, locución, estudio contrastivo fraseológico, chino-español

Abstract:

Among the numerous articles and studies on Spanish-Chinese contrastive phraseology, terms transcribed from Chinese phraseology, such as *chengyu*, *yanyu* and *shuyu*, are frequently encountered. While these studies provide insights into the definitions and characteristics of these units, and many Chinese authors explain them using Spanish phraseological terms, few authors deeply explore the equivalence between these Chinese and their Spanish counterparts. Additionally, the reason why these terms are not translated, opting instead to maintain the transcriptions, has not been sufficiently explored, which can result in a lack of clarity. In this paper, we will examine the equivalence between *chengyu* and Spanish idiomatic expressions from phonetic, grammatical and semantic perspectives, aiming to provide a theoretical foundation for future contrastive studies and the translation of Chinese phraseological terms into Spanish.

Key words: *chengyu*, Spanish idiomatic expression, contrastive phraseological study, Chinese-Spanish



* Este trabajo se inscribe en el proyecto Variación y codificación fraseológica en la historia del español (siglos XIII-XVIII) (CODIFRAS) con referencia PID2023-152770NB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (Proyectos Generación de Conocimientos 2023) y gestionado por la Universidad de Jaén a través del Departamento de Filología Española. El proyecto forma parte del Programa Estatal para Impulsar la Investigación Científico-Técnica y su Transferencia, Subprograma Estatal de Generación de Conocimiento y está dirigido por el Dr. Francisco Pedro Pla Colomer (Universidad de Jaén) y el Dr. Santiago Vicente Llavata (Universitat de València).

1. INTRODUCCIÓN A LA FRASEOLOGÍA CHINA

Para la mayoría de los lectores hispanohablantes el término *chengyu* no resulta muy familiar, por lo que parece necesario ofrecer una breve explicación introductoria. *Chengyu*, 成语 (*chéngyǔ*) en chino, significa literalmente “frase hecha”¹, y es transcripción fonética de la palabra original sin marcas tonales. Esta es la manera en la que los estudiosos de la filología china suelen representar las unidades especiales de la fraseología china.

No obstante, antes de profundizar en los *chengyu*, es importante conocer antes el hiperónimo de todos los tipos de unidades fraseológicas (UF) chinas: se trata de *shuyu*, 熟语 (*shúyǔ*) en chino, que significa literalmente “frase familiar”. De acuerdo con Yun (1959), Sun (1989) y Wen (2006) este término se considera generalmente un préstamo del término ruso *фразеология* (“fraseología” en español) y abarca todo tipo de unidades fraseológicas, tales como *chengyu* (成语), *yanyu* (谚语), *guanyongyu* (惯用语), *geyan* (格言) y *xiehouyu* (歇后语). Todas estas unidades fraseológicas, de acuerdo con Sun (1989: 22-55), comparten las siguientes características como partes constitutivas de *shuyu*: la fijación, la idiomatidad, la nominación² y la peculiaridad cultural.

Con el fin de establecer una base para continuar adecuadamente, además de concretar el contenido de *shuyu* es esencial conocer las consideraciones fundamentales que nos ofrece Sun (1989) sobre estos términos chinos. Según el autor (1989: 75-86), además de los rasgos que comparten todos los tipos de UF chinas, los *chengyu* presentan los siguientes rasgos específicos: el paralelismo, que se manifiesta mediante la estructura tetrasilábica, la condensación semántica, su empleo culto, una larga historia, la falta de variantes regionales y la frecuencia de uso.

Para distinguir los *guanyongyu* de los *chengyu*, Sun (1989: 197-212) señala que estas unidades se caracterizan por la oralidad, la falta de factores métricos, el uso metafórico y la variedad estructural³.

Los *yanyu* y *geyan*, aunque son dos grupos diferentes, comparten muchas similitudes según este lingüista (Sun, 1989: 292-308): son enunciados, es decir, se usan como entidad mínima de comunicación, son sentenciosos y doctrinales a nivel semántico y poseen rasgos métricos. No obstante, los *yanyu* pertenecen a la oralidad, proceden de experiencias previas y se han ido difundiendo de manera oral entre los hablantes antes de ser registrados en la documentación, mientras que los *geyan* son cultos, filosóficos y cuentan con un origen conocido que se encuentra por lo general en documentos antiguos.

Los *xiehouyu* son “expresiones alegóricas que contienen dos partes, de las cuales la primera es como el acertijo, y la segunda es como la solución correspondiente que muestra el significado más directamente de lo que describe la parte anterior” (Han, 2021: 19) y este tipo de UF no tiene correspondencia en español.

¹ De acuerdo con Wen (2006: 9-17), *yu* (语, que significa en chino ‘lengua’, ‘palabra’, ‘frase’, etc.), a diferencia del léxico, se refiere a la unidad pluriverbal relativamente fija que presenta multifunción sintáctica y cualidad descriptiva. Por esta razón, creemos que ‘frase hecha’ podría ser una traducción literal apropiada.

² Según Sun (1989: 38), esta característica se debe traducir como ‘integridad funcional’ (功能的整体性), haciendo referencia con ello a que las unidades fraseológicas se usan como un conjunto que puede funcionar de una manera unitaria en la oración. Este criterio corresponde a la ‘función nominativa’ que cumplen las unidades fraseológicas propuesta por García-Page (2008: 32-33). Por tanto, para facilitar la comprensión y el trabajo comparativo, empleamos ‘nominación’, siguiendo al autor español, para traducir este rasgo de las unidades fraseológicas chinas.

³A diferencia de los *chengyu*, que no permiten ni cambio de orden de componentes ni inserción, los *guanyongyu* pueden usarse con cambios estructurales como, por ejemplo: 挖墙脚 [wā-qióngjiǎo] (‘socavar la base de la pared’ literalmente, y significa ‘socavar la base’), y a la hora de usarlos se puede insertar otros componentes, como “挖...墙角” [wā...qióngjiǎo] (‘socavar la base de la pared de...’), o utilizar la forma pasiva, como “墙角被挖” [qióngjiǎo bèi wā] (‘la base de la pared es socavada’).

En los trabajos de fraseología contrastiva chino-español es habitual explicar los términos chinos mencionados utilizando conceptos propios de la clasificación de la fraseología española, estableciendo correspondencias fraseológicas entre ambos dos idiomas. Por ejemplo, se suele decir que *chengyu* equivale a ‘locución’, *yanyu* equivale a ‘refrán’, etc. Sin embargo, a través de las descripciones de estos términos, podemos percibir que, al igual que sucede en la distribución de las unidades fraseológicas españolas, las fronteras entre ellos son a menudo confusas⁴. Por tanto, la equivalencia entre los respectivos tipos fraseológicos no resulta, en realidad, tan sencilla como se ha presentado en muchos de los estudios anteriores.

En el presente trabajo, mediante el análisis de los *chengyu* desde los aspectos fónico, gramatical y semántico, y la delimitación de sus características en comparación con las que ofrecen las locuciones españolas, estudiaremos si se puede hablar realmente de equivalencia entre estos dos tipos de UFs.

2. ESTUDIOS PREVIOS

Como hemos señalado ya, la mayoría de los trabajos que tratan el problema de la equivalencia de *chengyu* en la fraseología española son los que plantean estudios fraseológicos contrastivos. Entre estos trabajos, algunos consideran el *chengyu* como locución china (Han, 2019, 2020; Wu, 2014, 2018, etc.) y otros lo tratan como proverbio chino (Plamenova, 2013; Ji, 2023, etc.), al tiempo que hay trabajos (Liu, 2012) que igualan las locuciones nominales con las palabras compuestas chinas. Haremos a continuación un resumen acompañado de breves comentarios sobre algunos de los estudios previos.

En el trabajo de Wu (2014: 28), la autora cree que *chengyu* corresponde a ‘frase hecha’ o ‘locución’, haciendo referencia a la definición de locución propuesta por Casares (1992: 170): “combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes”. Aplicando el criterio de Wu, podemos deducir que ‘frase hecha’ es casi igual a ‘locución’, aunque solo cita la definición del segundo término sin indicar cuál es la del primero. De acuerdo con el *Diccionario de la lengua española (DLE, 2023)*, ‘frase hecha’ se refiere a “frase que es de uso común y expresa una sentencia a modo de proverbio” o a “frase que, en sentido figurado y con forma inalterable, es de uso común y no incluye sentencia alguna”, y es la expresión de ‘frase proverbial’.

Si omitiéramos la estructura tetrasilábica de los *chengyu*, no parece que habría grandes problemas en igualar *chengyu* con locución, e incluso podríamos traducir *chengyu* directamente como ‘frase hecha china’ siempre que eligiéramos la segunda acepción de ‘frase hecha’ ofrecida en el *DLE* (2023).

Sin embargo, la tesis de Liu (2012) nos plantea un problema importante: en este trabajo, en el que se establece una comparación morfológica entre el chino y el español, hay un apartado en el que se realiza un estudio contrastivo entre locuciones nominales españolas y palabras compuestas chinas, como ‘mercado negro’ y 黑市 (*hēi shì*, ‘negro mercado’, que comparte el mismo significado de la locución española). Aunque algunos estudiosos no están de acuerdo con la propuesta de igualar ‘locución’ a ‘compuesto sintagmático’ (Han, 2021: 335), este ejemplo mencionado sí nos muestra algo: que hay locuciones nominales equivalentes por completo

⁴Por ejemplo, el caso de 当一天和尚撞一天钟 (*dāng yìtiān héshàng zhuàng yìtiān zhōng*, ‘ser un día monje, tocar un día campana’), como menciona Chiang (2021: 36), está registrado en el diccionario de *chengyu*, con el significado figurado de “Hacer lo que toca todos los días, sin plan ni expectativa”. Este valor semántico implica claramente un uso descriptivo, que concuerda con el de los *chengyu*. No obstante, en la actualidad, en muchos textos se utiliza con el valor doctrinal de “Hacer lo que toca todos los días porque uno tiene que asumir sus obligaciones”, y este uso no es de *chengyu*, sino de *yanyu*.

a palabras compuestas en la lengua china⁵. Además de los problemas de equivalencia total, si en un trabajo contrastivo fraseológico chino-español entra ‘mercado negro’ y no entra 黑市 (hēi shì, ‘negro mercado’), puede dar lugar a un resultado no del todo semejante en el aspecto semántico y cultural.

Han (2019), en su tesis doctoral, denomina los *chengyu* directamente locuciones chinas por las características que comparten entre los dos conceptos y también por su posición nuclear en la fraseología china y la española. Aunque en su trabajo de 2021, en lugar de usar ‘locución china’, se usa *chengyu* para referirse a estas unidades fraseológicas chinas, se confirma que es posible llevar a cabo un estudio contrastivo entre la fraseología china y la española. No obstante, como es un trabajo contrastivo de carácter histórico, al formar el corpus la autora explica que se incluyen las locuciones nominales que el DLE (2023) recopila como compuestas, sin que, en cambio, entren en él las palabras con corta historia como ‘mercado negro’, ‘número rojo’, ‘príncipe azul’, unidades que también existen en chino, pero no son *chengyu*. Este criterio adicional se puede aplicar en un estudio histórico sin atender en exceso a la similitud entre las UF de los dos idiomas en los resultados contrastivos; sin embargo, no nos aporta información útil para el tema de este trabajo.

Para algunos estudiosos, los *chengyu* equivalen completa o parcialmente a los proverbios. Ji (2023: 229), haciendo referencia al trabajo de Li-Mei Liu Liu (2019), formula la propuesta de que los *chengyu*, por su origen culto y conocido, puedan “ser equivalente en español de proverbio y aforismo”. No obstante, como menciona la propia autora en el mismo artículo, estas unidades chinas pueden “englobar también locuciones que funcionan como elementos oracionales”. Este criterio, por una parte, no corresponde a su tesis primordial (Ji, 2023: 228) de que la paremia equivale al *shuyu* en chino, porque entre los *shuyu*, como indica ella misma, se incluyen los *chengyu*, unidades que muchas veces no son oraciones ni enunciados, sino “elementos oracionales”; y, por otra parte, ella cree que los *chengyu* que funcionan como “elementos oracionales” equivalen a locuciones. También hay estudiosos como Chiang (2021), que cree que solo los *chengyu* que funcionan como frases equivalen a proverbios, porque estas unidades “sont à l’origine des phrases tirées de livres anciens, ou carrément des proverbes qui, au fil du temps, ont pris la forme condensée de *sì-zì-gé*”.

A través de estos trabajos, podemos percibir que, en los dos idiomas, hay diferentes criterios de clasificación de las unidades fraseológicas, y que cada clase de ellas presenta distintas características del “equivalente” propuesto por los estudiosos. Por tanto, Lei (2019) proporciona una nueva manera de concebir este problema: aplicar un mismo criterio a la clasificación de la fraseología de los dos idiomas, chino y español. Como señala esta autora (Lei, 2019: 141), en la fraseología china la frontera entre las clases es confusa y lo mismo sucede en la clasificación fraseológica española. Para un trabajo contrastivo, la forma en que se establece el contraste es esencial, por lo que en este trabajo se aplica la teoría taxonómica que propone Pamies para español, portugués, italiano, etc., al chino con el fin de obtener una clasificación de las unidades fraseológicas basada en estos tres criterios: la fijación, la idiomatidad y la pluriverbalidad (Lei, 2019: 142-143).

Como indica la autora, todas las unidades fraseológicas pueden encontrar su lugar en esta clasificación; no obstante, al aplicarla al estudio contrastivo chino-español, los problemas surgen de inmediato. Lei (2019: 153-154) divide las UF chinas en ‘pseudo-sintagma’, ‘semi-sintagma’ y ‘secuencia pseudo-discursiva’. De acuerdo con esta clasificación, podemos observar que la mayoría de los *chengyu* pertenece a la subclase de ‘expresión idiomática’ del grupo ‘pseudo-sintagma’ y al ‘semi-sintagma’, en el que se encuentra tres subclases: ‘colocación’,

⁵ Es verdad que Liu (1985) propone que también hay *chengyu* de dos caracteres, pero 黑市 (‘negro mercado’) no es el caso.

⁶ Se refiere a la estructura tetrasilábica de la mayoría de los *chengyu*.

‘construcción de verbo ligero’ y ‘comparación estereotipada’. En ‘expresión idiomática’, se puede incluir 铁公鸡 [tiě-gōngjī] (‘gallo de hierro’, se refiere a “persona tacaña”), 乌鸦嘴 [wūyā-zuǐ] (‘boca de cuervo’, se refiere a “persona que trae mala suerte por las palabras que dice”), que son *guanyongyu* en chino; en ‘construcción de verbo ligero’, entran sintagmas como 发脾气 [fā-píqì] (‘enfadarse’), aunque este sintagma verbal tiene la estructura de [verbo ligero + nombre], y su significado corresponde a ‘ponerse negro’, que no es *chengyu*, sino un sintagma libre. Así que, si se aplica este criterio de clasificación a un estudio contrastivo, en un mismo subgrupo puede encontrarse tanto los *chengyu* como otro tipo de unidades fraseológicas, e incluso también unidades no fraseológicas, lo que implicaría problemas en su correspondencia.

3. COMPARACIÓN ENTRE CHENGYU Y LOCUCIÓN

Aunque en el ámbito de *shuyu* hay muchos tipos de unidades, los *chengyu* son los más estudiados en los trabajos contrastivos fraseológicos chino-español. Estas unidades, además de contar con las características comunes de las UFs chinas, como se ha mencionado anteriormente, tienen otros rasgos peculiares: la estructura tetrasilábica, el paralelismo, etc. No obstante, estas características se presentan a veces también en otros tipos de UFs chinas, sobre todo en *guanyongyu* y *yanyu* (Sun, 1989: 199, 292). Además, no todos los *chengyu* son cuatrísilábicos, algunos de ellos son oracionales. Por tanto, podríamos decir que los *chengyu* reflejan muchos fenómenos fraseológicos característicos y la clasificación y búsqueda de su equivalente en otros idiomas es objeto de serios problemas. A continuación, trataremos de establecer el equivalente de los *chengyu* desde los siguientes aspectos: el fónico, el gramatical y el semántico. Como el paralelismo es el rasgo más destacado de los *chengyu*, y se refleja sobre todo en la estructura fónica, morfosintáctica y semántica, en los apartados correspondientes nos fijaremos sobre todo en la comparación entre los *chengyu* y las locuciones binominales.

3.1. Aspecto fónico

El paralelismo, o sea, la estructura simétrica, es una de las características más representativas de los *chengyu*, y se refleja en todos los niveles. La primera impresión del paralelismo que se advierte es la de su aspecto fónico. En chino, cada carácter tiene su propia pronunciación y esta corresponde a una sílaba; por lo tanto, otro rasgo que mencionan muchos estudiosos de los *chengyu*, el *sì-zì-gé* (四字格 en chino y significa literalmente ‘estructura de cuatro caracteres’) en realidad es una estructura cuatrísilábica, que es el fundamento del paralelismo y proviene de la preferencia por la estructura fónica melodiosa que presenta la tradición literaria.

De acuerdo con Sun (1989: 76), los *chengyu* tetrasilábicos (que son la mayoría) pueden ser divididos en dos pies fonológicos de los que cada uno tiene dos sílabas (dos caracteres). Como sabemos, el chino es una lengua tonal, así que, para comentar el rasgo fónico de los *chengyu*, hay que considerar tanto el aspecto tonal como el rítmico.

Muchas veces se afirma que el ritmo y la rima en la literatura china, sobre todo en la poesía, son muy diferentes de los de las lenguas europeas; además, es general creer que el ritmo y la rima son elementos específicos de los refranes. En este apartado, estudiaremos el ritmo y la rima tanto de los *chengyu* como de las locuciones con el fin de observar las diferencias y similitudes entre ellos.

3.1.1. Modelos tonales de chengyu

El sistema tonal es un elemento fónico que no existe en la lengua española, pero en chino es un factor muy importante para la distinción entre diferentes caracteres que comparten la

misma sílaba⁷, y también un elemento esencial para formar la medida de los versos, medida que, en las poesías clásicas chinas, está constituido por diferentes tonos de acuerdo con las reglas. En chino medieval⁸, se dividía los tonos en dos grupos: el tono nivelado y el tono oblicuo, el segundo de los cuales puede a su vez presentar tres tonos: el tono creciente (上声 [shàngshēng]), el tono saliente (去声 [qùshēng]) y el tono de entrada (入声 [rùshēng]). En la dinastía Yuan (1271 d.C.-1368 d.C.) surgió el conocido como mandarín primitivo, en el que, según la *Fonología de la Llanura Central*⁹ de Zhou Deqing, el tono de entrada desapareció, al tiempo que el tono nivelado se dividió en el *yin* y el *yang*. En el mandarín moderno, el tono nivelado *yin* y *yang* corresponden respectivamente al primer y al segundo tono y, en cuanto al tono oblicuo, el creciente equivale al tercer tono y el tono saliente coincide con el cuarto tono¹⁰.

El tono nivelado tiene su fono final alto y se puede prolongar, mientras que el tono oblicuo, debido a su altura variable, no es fácil prolongarlo, por lo que resulta más corto. Con esta premisa, en la medida de los versos chinos clásicos se ordenan los tonos nivelados y los oblicuos de acuerdo con reglas para que suenen fluidos. En realidad, en chino este modelo tonal no sólo se usa en los versos, sino también en los *pianwen*¹¹ para que resulten melodiosos. Por esta tradición y este juicio estético, los *chengyu*, en tanto en cuanto son un tipo de unidades fraseológicas cultas y de procedencia literaria, se acercan también a este modelo tonal.

Según Sun (1989), hay dos grupos de patrones tonales de los *chengyu*: el modelo de armonía perfecta y el de armonía imperfecta.

El patrón de armonía perfecta tiene un sentido musical fuerte, es muy parecido a la medida de los versos clásicos y hay en él cuatro formas (utilizaremos TN y TO para representar respectivamente el tono nivelado y el tono oblicuo con el fin de simplificar la redacción y la lectura):

Estructura de armonía perfecta	Estructura contrapuesta de TN y TO	TN+TN+TO+TO 冰天雪地 [bīngtiān-xuědì] 'cielo de hielo, tierra de nieve'
		TO+TO+TN+TN 老马识途 [lǎomǎ-shítú] 'los caballos viejos conocen los caminos que han pisado'
	Estructura alterna de TN y TO	TN+TO+TN+TO 门可罗雀 [ménkěluóquè] 'poder captar gorriones con la red fuera de la puerta de casa'
		TO+TN+TO+TN 画龙点睛 [huàlóng-diǎnjīng] 'dibujar dragón, pintar ojos'

⁷ Como, por ejemplo, *mā* y *mǎ*, aunque comparten una misma sílaba, por los diferentes tonos pueden corresponder a distintos caracteres como, por ejemplo, 妈 'madre' y 马 'caballo'.

⁸ El chino medieval, también conocido como chino antiguo, fue el chino que se utilizaban durante la época de las dinastías Meridionales y Septentrionales, la dinastía Sui, Tang y Song, en el Norte y Este de China.

⁹ 中原音韵 en chino, es un libro escrito por Deqing Zhou (周德清) en 1324 en el que hizo un estudio de la fonología histórica china y explicó los cambios fonológicos chinos desde el chino medieval hasta el mandarín primitivo.

¹⁰ En chino mandarín se utiliza la escritura latina al formar el *pinyin*, una transcripción fonética, para facilitar el aprendizaje de la fonética china. En el sistema de *pinyin* se pone siempre los signos tonales sobre la vocal y los signos encima de la a, "ā", "á", "ǎ", "à" representan respectivamente al primer, el segundo, el tercero y el cuarto tono.

¹¹ 骈文 en chino se entiende, literalmente, como artículo de paralelismo, y es un tipo de prosa con frases paralelas en la literatura clásica china.

	Estructura con inicio y final de TN	TN+TO+TO+TN 时不再来 [shí-bù-zàilái] 'la sazón no vuelve'
	Estructura con inicio y final de TO	TO+TN+TN+TO 凤毛麟角 [fèngmáo-línjiǎo] 'pluma de fénix, cuerno de qilin'
Estructura de armonía imperfecta	Estructura con una inserción de TN entre tres TO, o viceversa	TN+TN+TO+TN 成竹在胸 [chéngzhú zài xiōng] 'tener el bambú en el pecho antes de dibujarlo'
		TN+TO+TN+TN 炉火纯青 [lúhuǒ-chún-qīng] 'el fuego en el horno se convierte azul puro'
		TO+TO+TN+TO 侧目而视 [cèmù-ér-shì] 'mirar hacia un lado sin volver la cabeza'
		TO+TN+TO+TO 八面玲珑 [bāmiàn-línglóng] 'hay ventanas hacia todas las direcciones'
		TO+TN+TO+TO 寸阴若岁 [cùn yīn ruò suì] 'cada instante parece un año'
	Estructura con inicio o final de TN y el resto de TO	TN+TO+TO+TO 长命百岁 [chángmìng-bǎisui] 'vida larga, vida de cien años'
		TO+TO+TO+TN 你死我活 [nǐsǐ-wǒhuó] 'tú mueres, yo vivo'
	Estructura con inicio o final de TO y el resto de TN	TO+TN+TN+TN 耳听八方 [ěr-tīng-bāfāng] 'la oreja escucha (sonidos) de todas las partes'
		TN+TN+TN+TO 南柯一梦 [nánkē-yí-mèng] 'un sueño en el pueblo Nanke'

Sin embargo, entre los *chengyu* también existen algunos que están formados por cuatro tonos nivelados (p.ej. 坚如磐石 [jiān-rú-pánshí], 'fuerte como una peña', que metaforiza a una posición o una voluntad fuerte) o cuatro tonos oblicuos (p.ej. 力透纸背 [lì-tòu-zhǐ-bèi], 'se ve en el reverso del papel la huella que deja el pincel cuando escribe, por la fuerza que usa', que se utiliza para metaforizar el contenido profundo de un artículo), aunque hay pocos ejemplos.

3.1.2. Comparación rítmica entre *chengyu* y locución

En la fraseología española se considera por lo general que la rima es un rasgo que pertenece en especial a los refranes. No obstante, como señala García-Page (2008: 331), en muchas locuciones también se presentan factores fónico-rítmicos.

Según este autor (2008: 332) “la fórmula gemela o binómica es tal vez la estructura fraseológica que mejor ilustra” el fenómeno fónico-rítmico de las locuciones y la figura fónica más representativa es la rima, sobre todo la similitud, como se observa en ‘a tontas y a locas’, ‘sano y salvo’, ‘ni corto ni perezoso’, etc. Este fenómeno es también muy frecuente en los *chengyu*, por ejemplo, en 聚沙成塔 [jùshā-chéngtǎ] (‘juntar arena, formar una torre’, que significa “grano a grano se hace un granero”), la *a* de la segunda y la cuarta sílaba forman la rima. Además, en español hay también rimas que se manifiestan mediante la repetición de componentes en locuciones como, por ejemplo, ‘sin más ni más’, ‘de cabo a cabo’, ‘taz a taz’, etc. En chino, hay también muchos *chengyu* que presentan este fenómeno como, por ejemplo, en 人山人海 [rénshān-rénhǎi] (‘montaña de gente, mar de gente’, se refiere a “una multitud de gente”), en que se repite 人[rén] (‘gente, persona’).

Como resume García-Page (2008: 332), en estas fórmulas gemelas generalmente “la formación léxica del segundo constituyente se sustenta en la estructura fónica o morfológica del primero” como, por ejemplo, en ‘ni oxe ni moxe’ o ‘sin decir tus ni mus’. Formalmente, los *chengyu* comparten esta fórmula binómica con estas locuciones, es decir, estas unidades chinas también cuentan con una estructura binómica formada por dos partes que son fónica y morfológicamente iguales.

Lógicamente, también hay fenómenos comunes que existen por lo general en los *chengyu* y raramente en las locuciones españolas, como la aliteración perceptible en ‘ni fu ni fa’, ‘así o asá’, ‘de pe a pa’, y en chino, como en 胆大心细 [dǎndà xīnxi] (‘vesícula biliar grande, corazón fino’, significa “con coraje y con cuidado”), se repiten los consonantes iniciales *d* y *x*; y, en 斤斤计较 [jīnjīn-jìjiào] (‘contar cada gramo’, significa “ser muy tacaño y calculador”), la consonante inicial se reduplica en todas las sílabas de este *chengyu*. Como podemos observar en los ejemplos españoles, además de aliteración, interviene también la apofonía en su forma fónica, fenómeno que no existe en los *chengyu*, porque en chino cada sílaba representa un carácter, cada uno de los cuales tiene su propio significado, y un cambio fonético significa un cambio de significado de toda la unidad. Es decir, palabras diacríticas como ‘pe’, ‘pa’, ‘fu’, ‘fa’, que no tienen significado léxico, sino que figuran simplemente por la rima fraseológica, no existen en chino.

A través del comentario sobre el aspecto fonético de los *chengyu* y las locuciones podemos descubrir que los primeros, además del tono, comparten numerosos fenómenos fónicos rítmicos que poseen en común. Aunque existen algunas diferencias, desde el punto de vista fónico podríamos decir que los *chengyu* y las locuciones españolas binómicas son comparables; pero, por supuesto, esto no indica que el *chengyu* sea el equivalente de las locuciones españolas, ni a la inversa, porque estos fenómenos también se encuentran en abundantes refranes tanto chinos como españoles. En el siguiente apartado trataremos este tema desde otro aspecto, a saber, el gramatical.

3.2. Aspecto gramatical

Tanto los *chengyu* como las locuciones, contienen dos dimensiones desde la perspectiva gramatical: la morfosintáctica y la funcional sintáctica.

3.2.1. La estructura morfosintáctica del *chengyu* y de la locución española

Tal como hemos mencionado anteriormente, el paralelismo es una de las características más representativas de los *chengyu* y se refleja de manera muy llamativa en la estructura morfosintáctica de estas unidades. Muchos estudiosos chinos, como Wen (2006: 331), por ejemplo, creen que una estructura morfosintáctica paralela puede ser el criterio para clasificar los *chengyu*. No obstante, entre los que no cuentan con esta estructura hay muchas diferencias. Han (2021: 29-32), haciendo referencia a la clasificación de Sun (1989), divide los *chengyu* como se observa en la siguiente tabla según su estructura morfosintáctica:

Chengyu entero	Sujeto + predicado 沧海横流 [cānghǎi-héngliú], 'el mar fluye' extensamente
	Verbo + objeto 重温旧梦 [chóngwēnjiùmèng], 'revivir de nuevo un viejo sueño'
	Verbo + Complemento circunstancial 度日如年 [dùrì-rúnián], 'pasar un día como un año'
	Modificador circunstancial + núcleo verbal 粉墨登场 [fěnmòdēngchǎng], 'subir al escenario con maquillaje'
	Adyacente + núcleo nominal 花花世界 [huāhuā-shìjiè], 'florecente mundo'
	Estructura unitiva 风花雪月 [fēnghuāxuěyuè], 'viento, flor, nieve, luna',
	Estructura de pivote 认贼作父 [rènzéi-zuòfù], 'admitir al enemigo como su padre'
Estructura de sintagmas verbales continuos 叶落归根 [yèluò-guīgēn], 'la hoja cae y vuelve a su raíz'	
Chengyu de doble sintagma de paralelismo	Dos sintagmas de sujeto + predicado 风吹雨打 [fēngchuī-yǔdǎ], 'el viento sopla, la lluvia pega'
	Dos sintagmas de verbo + objeto 捕风捉影 [bǔfēng-zhuōyǐng], 'capturar el viento, prender la sombra'
	Dos sintagmas de verbo + complemento circunstancial 斩尽杀绝 [zhǎnjìn-shājué], 'descabezar hasta el final y matar hasta el último'
	Dos sintagmas de adyacente + núcleo 红男绿女 [hóngnán-lǜnǚ], 'hombres en rojo, mujeres en verde' (aunque la traducción totalmente literal sería 'rojo hombre, verde mujer')
	Dos sintagmas de modificador circunstancial + núcleo verbal 轻描淡写 [qīngmiáo-dànxiě], 'dibujar ligeramente, escribir levemente'
	Dos sintagmas de estructura unitiva 古今中外 [gùjīn-zhōngwài], 'antiguo (y) moderno, dentro del país (y) en extranjero'
Chengyu irregular	逃之夭夭 [táo-zhī-yāoyāo], no se sabe su significado literal

Cabe mencionar que en chino hay algunos fenómenos sintácticos que no existen en el español como el 'modificador circunstancial', la 'estructura unitiva' y la 'estructura de pivote'. A continuación, explicaremos estos términos con ejemplos de *chengyu*.

Como podemos observar en la tabla, complemento circunstancial (C.C.) y modificador circunstancial, si los entendemos según el sistema gramatical del español, son lo mismo; no obstante, como el chino es una lengua analítica en la que no hay flexión morfológica como en español, el orden de las palabras es un elemento importante para la estructura sintáctica. Por ejemplo: 度日如年 [dùrì-rúnián], que literalmente significa 'pasar un día como un año', que se

usa para describir el sufrimiento durante un tiempo duro, tiene la estructura [verbo (verbo + objeto) + C.C.], y, si cambiáramos el orden entre las dos partes, el resultado sería incorrecto sintácticamente. En 粉墨登场 [fěnmò-dēngchǎng], ‘subir al escenario con maquillaje’, que describe que una persona pernicioso sube al escenario político con una simulación de bondad, por lo que es *chengyu* de estructura [modificador (sintagma nominal) + verbo], tampoco se acepta ningún cambio del orden de las palabras.

Los *chengyu* de estructura unitiva se refieren a los que solo tienen el nivel estructural de yuxtaposición, es decir, entre los componentes no hay sino una relación yuxtapuesta como, por ejemplo, en 风花雪月 [fēnghuāxuěyuè], ‘viento, flor, nieve, luna’, que se refiere a artículos anodinos con expresiones retóricas e historias amorosas y románticas, los cuatro componentes no tienen ninguna relación de modificación.

La estructura de pivote (递系短语 ‘sintagma de transmisión y seriación’) es un fenómeno sintáctico especial en chino que consiste en [verbo1 + sustantivo + verbo 2], en la que el sustantivo es el objeto del verbo1 y también ejerce, a la vez, como sujeto del verbo2 (Shao, 2001). Veamos esta estructura con el siguiente ejemplo: 认贼作父 [rènzéi-zuòfù], ‘admitir al enemigo como su padre’, que significa buscar refugio en su enemigo o trabajar para él; en este *chengyu* 贼 [zéi] ‘enemigo’ es el objeto de 认 [rèn] ‘admitir, reconocer’ y el sujeto de 作 [zuò] ‘ser’.

En cuanto a los *chengyu* irregulares, se refieren a los que, debido a diferentes razones (normalmente de carácter diacrónico), no se conoce el valor semántico de los componentes y, consiguientemente, no se puede identificar su estructura gramatical; es lo que sucede 逃之夭夭 [táo-zhī-yāoyāo], que significa ‘escaparse’, significado que viene del primer carácter, sin que se tenga constancia del valor semántico de los demás, por lo que no se puede analizar su estructura morfosintáctica.

En español, García-Page (2018: 329-331) resume las estructuras binarias de las locuciones española en las siguientes:

Estructura coordinativa: [A + coord + B]	N + conj + N	‘Decir y hacer’, ‘Ni rey ni roque’
	Prep + N + conj + prep + N	‘A tontas y a locas’
	Prep + N + conj + N	‘A sangre y fuego’
	Dos oraciones/frases coordinadas	‘Tirar la piedra y esconder la mano’
	V + binomio [+ actante]	‘No hacer(le) ni frío ni calor’, ‘ser pies y manos de’
Estructura repetitiva «A + prep + A»		‘Hablar por hablar’, ‘Mano a mano’
Estructura yuxtapuesta «A + A»/«A + B»	A + A/A + B	‘Así así’, ‘Tris tras’
	Prep + (det) + A + A/ Prep + (det) + A + B	‘A cox cox’, ‘En un pis pas’

Mediante la observación de las estructuras binarias de los *chengyu* y de las locuciones españolas podemos descubrir que el criterio de delimitación de tales estructuras no es el mismo en los dos idiomas: el chino las determina conforme a relaciones sintácticas, mientras que el español lo hace según la categoría, sin mencionar las relaciones entre los componentes. En

realidad, la manera de determinar la estructura morfosintáctica de las locuciones españolas es parecida a la de la estructura fónica de los *chengyu*: además de la ausencia de relaciones sintácticas entre los componentes, muchos elementos aparecen en la unidad por la construcción de la rima. La diferencia radical estriba en que los caracteres chinos son jeroglíficos, en tanto las letras españolas representan directamente su valor fónico. No obstante, esta diferencia no significa que no se pueda realizar una comparación, porque, al fin y al cabo, los componentes de los *chengyu* también tienen sus propias categorías.

En la tabla de estructuras morfosintácticas de *chengyu*, no solo hay las binarias, sino también las enteras y la irregular. El criterio principal de esta clasificación es si el *chengyu* tiene estructura gemela, y entre los *chengyu* de estructura entera y de la irregular, la delimitación de división es si se identifica su fórmula sintáctica de acuerdo con su valor semántico. Para García-Page (2008), además de las estructuras binarias mencionadas, entre las “principales estructuras sintácticas” de locución, también se encuentran estructura de “frase elativa”, de “la fórmula negativa” y “locuciones con clítico”. Aunque podemos interpretar que en el caso de las locuciones también se pueden clasificar las estructuras sintácticas según si tiene forma simétrica o no, entre las locuciones no binarias, hay varios criterios para agrupar las estructuras: las unidades que son de “frase elativa” son las que presentan un valor intensificador (2008: 316), las que son de “fórmula negativa” se agrupan de acuerdo con su estructura sintáctica (si hay negación o no), y las “locuciones con clíticos” se identifican por la existencia de “clítico de objeto directo sin referente nominal expreso” (2008: 340). Por este análisis realizado, podemos observar que ni los criterios de clasificación ni las estructuras de *chengyu* y de locución coinciden respectivamente en los dos idiomas, excepto por lo que se refiere a las unidades de estructura binaria.

No obstante, a partir de las estructuras que hemos mencionados, podemos percibir que, aunque se describe de manera diferente la estructura morfosintáctica de los *chengyu* y de las locuciones, comparten muchas similitudes: la estructura binaria y el paralelismo, así como que la mayoría de las estructuras no son oracionales. Por tanto, podemos decir que los *chengyu* son más parecidos a las locuciones a nivel gramatical que a los proverbios; y que los *chengyu* no equivalen a estas unidades paremiológicas, porque todos los proverbios son oracionales, pero no todos los *chengyu* pueden ser tratados como oraciones.

3.2.2. Función sintáctica del *chengyu* y de la locución

Ya sabemos que en español se delimita a las locuciones por su función sintáctica y se dividen en locución nominal, locución adjetiva, locución verbal, locución prepositiva, locución adverbial, locución conjuntiva y locución oracional (García-Page, 2008: 92). En chino, la función sintáctica no es el criterio principal para la clasificación de los *chengyu*, pues, como hemos visto, el principal es la estructura morfosintáctica: Ahora bien, estas unidades, como parte del léxico (Zhou, 2018: 12), también tienen su función en las oraciones.

Como resume Han (2019: 74-75), la mayoría de los estudiosos dividen los *chengyu* según su función sintáctica en *chengyu* nominales y *chengyu* predicativos, porque “en chino los verbos y los adjetivos comparten la misma función gramatical de ser predicado y hay numerosos vocablos que pueden ser adjetivo o verbo según el contexto”; sin embargo, es mucho más clara la frontera entre estas palabras y las nominales. Aun así, también hemos descubierto *chengyu* que pueden ser tanto de carácter nominal como predicativo, como en 三言两语 [sānyán-liǎngyǔ], ‘tres frases, dos palabras’, que significa ‘con pocas palabras’:

三言两语后关掉手机，收进衣袋.....¹²

‘(Él) Después de decir algo muy breve, apaga el móvil y lo pone en el bolsillo’.

(Traducción de *After Dark* de Murakami)

¹² Los contextos que contienen los *chengyu* analizados se encuentran en el corpus BCC: <https://bcc.blcu.edu.cn>.

我三言两语向他解释,

'Le explico *con pocas palabras*,...'

(Traducción de *La hija del capitán* de Pushkin)

在这三言两语之中, 夏泼小姐两次感谢上苍.....

'En estas *pocas palabras*, la señorita Sharp agradece dos veces al Dios...'

(Traducción de *La feria de las vanidades* de Wiliam M. Thackeray)

En estos tres contextos, el *chengyu* presenta tres funciones diferentes: en el primero funciona como verbo; en el segundo, como adverbio y en el último, como nombre.

Además de la frecuente transcategorización, en chino no hay *chengyu* prepositivo ni conjuntivo, así que, en el caso de los *chengyu*, es imposible realizar una clasificación clara según la función sintáctica como se ha hecho con las locuciones españolas. No obstante, a través de los ejemplos también hemos confirmado que, al igual que las locuciones, estas unidades chinas pueden funcionar como un conjunto y formar parte de una oración como léxico, lo que no es posible para los proverbios ni para los refranes.

Al hablar de los proverbios y refranes, es inevitable comentar los *chengyu* oracionales. Como hemos mencionado en el primer apartado, Chiang (2021) cree que los *chengyu* con estructura de frase son proverbios. A continuación, con los ejemplos que se han analizado en este trabajo, comentaremos este tema desde el punto de vista gramatical. En primer lugar, lo que merece la pena comentar es el concepto de 'frase': de acuerdo con la *Nueva gramática de la lengua española* (1.11a), frase y sintagma son dos términos parecidos que "desempeñan determinadas funciones sintácticas". De esta manera, todos los *chengyu* son frases. No habiendo encontrado la definición de frase en el trabajo, a través de la observación de los ejemplos elegidos (Chiang, 2021: 44-45) podemos deducir que, para esta autora, los *chengyu* son frases si contienen verbos. Veamos uno de los ejemplos: 入境随俗 [rùjìng-suí sú], 'entrar en la frontera, seguir la costumbre', que Chiang iguala a *À Rome, fais comme les Romains*, por esta equivalencia y por su estructura de [verbo + objeto + verbo + objeto]¹³, lo trata como proverbio, es decir, como una oración. No obstante, en los contextos que encontramos en el BCC, su uso no es el de una oración:

庞贝古城潜藏得过于轰轰烈烈, 中国人温文尔雅, 连自然力也入乡随俗¹⁴.....

'La ciudad antigua de Pompeya se esconde de manera grandiosa, pero los chinos son tan suaves que hasta el poder de la naturaleza *se adapta* (a esta suavidad)...'

(Yu Qiuyu, *Viajes por cinco ciudades*)

En este texto, el *chengyu* funciona como un verbo, no como una oración. Así que, desde el punto de vista de la función sintáctica, no todos los *chengyu* formados con verbos funcionan como oraciones, ni pueden hacerse equivaler a proverbios.

A continuación surge otra pregunta, ¿hay *chengyu* locucional en chino? Para dilucidar este problema, hay que dejar claro el concepto de oración en chino. Como señala Han (2019: 78), haciendo referencia a Zhu (1982: 21), quien define una oración como "una forma idiomática que lleva un tono oracional, con una pausa tanto delante de ella como después, y que demuestra un significado relativamente completo", no se distingue entre "oración" y "enunciado" en chino, ya que el segundo término se refiere a la entidad mínima de comunicación. Por ejemplo, el *chengyu* que comentamos en el párrafo anterior puede ser una oración en otro contexto:

¹³ Aunque Chiang (2021: 45) cree que la estructura es [verbe + complément (de lieu) + verbe + complément (d'objet)], en chino, 入[rù] es un verbo transitivo, razón por la que no estamos de acuerdo con esta estructura. Pero este punto polémico no afecta al tema estudiado.

¹⁴ Es una de las variantes del *chengyu* elegido en el trabajo de Chiang. Este *chengyu* representa el mismo significado que el otro y comparte la misma estructura sintáctica, solo cambia 境 [jìng] 'frontera' por 乡 [xiāng] 'pueblo'.

这可是中国，老弟，入乡随俗呀！

‘Estamos en China, tío. Cuando estés en Roma, haz como los romanos.’

(Li Guowen, *Historia de las basuras*)

Mediante este análisis en diferentes contextos podemos llegar a la conclusión de que, para distinguir si un *chengyu* es oración o no, hay que fijarse en el contexto y decidirlo en función de él.

Ahora bien, si un *chengyu* funciona como oración en un contexto, ¿equivale al refrán? De acuerdo con García-Page (2008: 36), para distinguir entre las locuciones oracionales y los refranes la única “postura tajante” es el criterio semántico-pragmático: si la unidad presenta un significado sentencioso, es un refrán, y, si no, una locución oracional. En cuanto a los *yanyu*, tanto Shi (1979: 71) como Wen (2006: 163-167) señalan que estas unidades proceden de manifestaciones orales de la lengua de los campesinos portadoras de propiedades con valor doctrinal especial, mientras que los *chengyu* son simplemente descriptivos y narrativos (Wen, 2006: 329-330).

3.3. Aspecto semántico

Al comentar el aspecto semántico de los *chengyu* y de las locuciones, hay que pensar en dos niveles: la estructura semántica interior y el valor semántico de la unidad.

García-Page (2018: 332-334), a partir de las locuciones de estructura simétrica, agrupa las relaciones semánticas interiores de las locuciones españolas: sinonimia y antonimia (‘tarde o temprano’, ‘al fin y al cabo’, ‘pan para hoy y hambre para mañana’, etc.), hiponimia y cohiponimia (‘vestido y calzado’, ‘con uñas y dientes’, ‘carne y sangre’, etc.). En chino, entre los *chengyu* binarios, no se encuentra esta última relación, pero hay abundantes unidades de estructura semántica ‘sinonimia y antonimia’, por ejemplo: 风平浪静 [fēngpíng-làngjìng] ‘viento quieto, ola tranquila’, que describe una situación de calma y tranquilidad; 貌合神离 [mào héshénlí] ‘apariencia de unidad, espíritus separados’, que se refiere a una desconexión o discrepancia bajo un aspecto armonioso.

Además de sinonimia y antonimia, hay otras relaciones semánticas internas en los *chengyu*: contraste, causal, final, concesiva, hipotética y condicional (Sun, 1989: 151-156).

En cuanto al valor semántico de las unidades, lo más destacado es la idiomaticidad, característica principal que comparten los *chengyu* y las locuciones españolas. Todos sabemos que el valor semántico de las locuciones no es la suma del significado de los componentes. A veces una locución no presenta ningún sentido literal (‘de pe a pa’); otras veces no se entiende lo que quiere decir literalmente (‘tomar el pelo’); y, en ocasiones, se puede entender de dos maneras, la literal y la idiomática, y en este caso García-Page (2018: 389) las denomina “locuciones ambiguas”: ‘lavarse las manos’, ‘tirar la toalla’, ‘quitarse el sombrero’.

En el caso de los *chengyu*, como hemos comentado, debido a que todos los caracteres chinos tienen su propio significado, por lo general todos los *chengyu* tienen un significado literal (pero no hay que olvidar del ejemplo de 逃之夭夭 [táo-zhī-yāoyāo] que hemos analizado) y, lógicamente, todos ellos tienen significado figurado. No obstante, cabe hacer referencia especial a que, de acuerdo con Sun (1989: 121), muchos *chengyu* tienen un significado original.

3.4. Aspecto histórico

Una gran diferencia entre los *chengyu* y las locuciones españolas es que muchos de aquellos cuentan con un origen claramente registrado en documentos. Por lo general, el verdadero origen de un *chengyu* no aparece tal como está ahora fijado, sino como una oración o un párrafo, por ejemplo: 水落石出 [shuǐluò shí chū], ‘agua baja, piedra sale’, que proviene de un artículo del año 1046 de Ouyang Xiu:

野芳发而幽香，佳木秀而繁荫，风霜高洁，水落而石出者，山间之四时也。
'Las flores silvestres brotan y despiden aroma, lo árboles crecen y ofrecen una abundante sombra, el viento y la escarcha son puros, y cuando el agua baja, las piedras salen a la luz: estas son las cuatro estaciones en el valle.'

En el caso de este *chengyu*, su significado original es el literal y es una descripción del fenómeno natural, pero con el uso en el habla y la evolución, surge su significado idiomático: la verdad sale a la luz. En el estudio histórico de unidades como esta, es normal centrarse más en su uso original y la evolución de su valor semántico.

Al contrario, la mayoría de las locuciones españolas no cuentan con un origen exacto: como se puede observar en los estudios históricos de la fraseología española (Echenique, 2021; Vicente Llavata, 2021, etc.), el punto focal se sitúa en el proceso evolutivo de estas unidades tanto a nivel semántico como a nivel gramatical, sin fijarse especialmente en su origen.

Aunque esta diferencia viene de la costumbre literaria china de heredar el estilo clásico, porque se considera elegante, este fenómeno no significa que no haya cambio gramatical durante el proceso evolutivo de los *chengyu* (como podemos observar en el ejemplo de 水落石出 [shuǐluò shíchū] en este mismo apartado). Por tanto, es importante introducir la visión del estudio histórico de la fraseología española al de *chengyu* para poder realizar la comparación diacrónico de las unidades fraseológicas de chino y de español.

4. CONCLUSIONES

A través del análisis y comentario de los *chengyu* y las locuciones españolas a nivel fónico, gramatical y semántico, podemos concluir que los *chengyu*, frente a las locuciones, presentan abundantes rasgos peculiares que no existen en las unidades españolas, como el aspecto tonal, la estructura tetrasilábica, y el origen preciso y culto. Además, los criterios taxonómicos con el fin de analizar la estructura morfosintáctica y de identificar su función sintáctica son diferentes a los de las locuciones españolas, y sucede también que algunas locuciones españolas tienen su equivalente en chino, pero son palabras compuestas (como el ejemplo de 'mercado negro' que hemos comentado). Por estas razones mencionadas, creemos que mantener el nombre chino *chengyu* para referirse a estas unidades puede ser una manera adecuada de evitar la confusión con las locuciones españolas.

Por otra parte, debido a todas las diferencias que hemos comentado, no es posible considerar que 'locución' sea equivalente de *chengyu*. No obstante, los *chengyu* oracionales tampoco son refranes ni proverbios en muchos casos y plantear si una UF de estructura oracional es refrán o locución sin tener en cuenta el contexto no es adecuado.

No obstante, todas estas diferencias no significan que no sea posible realizar comparaciones desde diferentes aspectos sobre las locuciones y *chengyu*, porque, como hemos podido observar en el presente trabajo, en todos sus aspectos estos dos grupos de UF comparten numerosos fenómenos en común: la mayoría de ellos son unidades no oracionales que desempeñan función sintáctica en oraciones en calidad de léxico; muchos de ellos tienen estructura binaria tanto a nivel fonético como a nivel morfosintáctico y, a nivel semántico, además de compartir la característica de idiomatidad, tanto los *chengyu* como las locuciones carecen de valor sentencioso.

Por tanto, cuando se pretende hacer un estudio contrastivo chino-español de *chengyu* y locución, lo adecuado es aplicar un mismo criterio para determinar el objeto de investigación que corresponda al objetivo del estudio y realizar una comparación de manera objetiva, sin intentar buscar la equivalencia exacta, porque, como hemos querido mostrar mediante este estudio, tanto los *chengyu* como las locuciones presentan aspectos peculiares que no existen en

el otro idioma, y la existencia de la equivalencia completa entre estos dos sistemas es prácticamente imposible. Aun así, como destaca Lastres (2024: 119) en un trabajo que describe el panorama del estudio fraseológico contrastado español-chino, “será de gran utilidad” profundizar en la comparación de diferentes tipos de las UF en el español y en el chino, “lo que podría allanar el camino a nuevos estudios de carácter contrastivo”.

Bibliografía

- CASARES SÁNCHEZ, Julio (1992) *Introducción a la lexicografía moderna*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- CHIANG, Chih-Ying (2021) “Le proverbe français peut-il s’interpréter par le *cheng-yu*? – Premier pas vers une étude contrastive”, *Paremia*, 31, pp. 35-48.
- CORPUS BCC: UNIVERSIDAD DE LENGUAS Y CULTURA DE BEIJING, *BLCU Chinese Corpus (BCC)*, <http://bcc.blcu.edu.cn> (28/6/2024).
- ECHENIQUE ELIZONDO, M.^a Teresa (2021) “Los silencios del español en la fraseología (reflexiones en torno a su construcción diacrónica)”, en Abelardo San Martín Núñez, Darío Rojas Gallardo, Soledad Chávez Fajardo, eds., Chile, *Homenaje a Alfredo Matus Olivier*, Anejo 3 del *Boletín de Filología*, pp. 387-400.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (2008) *Introducción a la fraseología española*, Barcelona, Anthropos.
- HAN, Fang (2019) *Estudio diacrónico contrastivo castellano-chino de unidades fraseológicas con mención de color*, tesis doctoral, Universidad de Valencia.
- (2021) *Fraseología histórica contrastiva: unidades fraseológicas con mención de color en español y en chino*, Valencia, Tirant humanidades.
- JI, Yuanxin (2023) “La fauna en las paremias chinas aportadas por tradición oral”, *Paremia*, 32, pp. 227-239.
- LASTRES ESPEJO, Antonio Manuel (2024) “Fraseología contrastiva español-chino: estado de la cuestión”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 100, pp.111-125.
- LEI, Chunyi (2019) “New Taxonomic Proposal for Chinese Phraseology”, *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*, 78, pp.139-158.
- LIU, Chenling (2012) *Morfología contrastiva del chino mandarín y el español: formas de gramaticalización y lexicalización*, tesis doctoral, Universidad de Valladolid.
- LIU, Jiexiu (1985) *成语 (Chengyu)*, Beijing, The Commercial Press.
- LIU LIU, Li-Mei (2019) “Terminología y clasificación de las paremias españolas y sus correspondencias en chino”, *Paremia*, 28, pp.169-174.
- PLAMENOVA DIMITROVA, Radina (2013) “Los proverbios chinos *chengyu* 成语: un acervo histórico-cultural en acción”, en Liliana Arsovska, coord., *América Latina y El Caribe-China: historia, cultura y aprendizaje del Chino*, México D.F., REDALC_Chinna/UNAM, pp. 69-86, https://www.academia.edu/5252093/Am%C3%A9rica_Latina_y_El_Caribe_China_Historia_Cultura_y_Aprendizaje_del_Chino (31/01/2025).
- QIN, Jian (2020), *Estudio contrastivo y semántico de refranes en lengua china y lengua española. Problemas del traducción y de equivalencia*, tesis doctoral, Universidad de Alicante.

- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2023) *Diccionario de la Lengua Española*, 23.7.^a edición [en línea], <http://www.rae.es> (12/6/2024)
- (2009-2011) *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa.
- SHAO, Jingmin (2001) *现代汉语通论 (Teoría general del chino moderno)*, Shanghai, Editorial de Educación de Shanghai.
- SUN, Weizhang (1989) *汉语熟语学 (Fraseología china)*, Changchun, Editorial de Educación de Jilin.
- VICENTE LLAVATA, Santiago (2021e) “Fraseología histórica y pluriverbalidad en la *Grant Crónica de Espanya* (1385) patrocinada por Juan Fernández de Heredia”, *Archivo de Filología Aragonesa*, 76-77, pp. 17 - 39.
- WEN, Duanzheng (2006) *汉语语汇学 (Fraseología china)*, Beijing, The Commercial Press.
- WU, Fan (2014) *La fraseología en chino y en español: caracterización y clasificación de las unidades fraseológicas y simbología de los zoónimos*, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid.
- (2018) “Acerca de la equivalencia y traducción fraseológica: un enfoque contrastivo español-chino”, *Monográficos SinoELE*, 17, pp.1091-1099.
- YUN, Sheng (1959) 关于“熟语” [Sobre Shuyu], *Studies of the Chinese Language*, 7.
- ZHOU, Jian (2018) “汉语熟语研究的正轨与要务 [Trabajos principales del estudio fraseológico chino]”, *Chinese Linguistics*, 61, pp. 12-19.
- ZHU, Deqing (2009) *中原音韵 [Fonología de la Llanura Central]*, <https://archive.org/details/06070429.cn> (20/6/2024).
- ZHU, Dexi (1982) *语法讲义 (Manual de gramática china)*, Beijing, the Commercial Press.

